



Colaboración: Saliha del Carmen Barbosa Martínez, Daniela Paola Macías Ruíz y Daniela Segura Ortiz, estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Ambientales La importancia de los días mundiales radica en despertar el interés de la población sobre los temas relacionados con el medio ambiente, así como las problemáticas que día a día van surgiendo y agravándose. El impacto que tenga un día mundial depende de las acciones de la sociedad y del gobierno en una región determinada. Cada vez son más las personas conscientes no sólo de la relevancia de estas conmemoraciones, sino de todas las herramientas y acciones que de ellos derivan, logrando que cada ciudadano aporte su granito de arena para mantener un planeta Tierra sano y feliz. Estamos seguras que son herramientas clave para el cambio, y no sólo como un tema de moda. Cada uno de nosotros quienes habitamos en este tiempo y espacio, debemos tomar conciencia acerca de nuestras acciones; cualquier acto de irresponsabilidad frente a una mala práctica, aunque pequeña, siempre tendrá repercusiones en nuestro entorno. Estas fechas significativas son consideradas como “termómetro”, pues contribuyen a conocer cómo ha incrementado el interés de estas problemáticas, principalmente las ambientales. Tan sólo en este mes de junio se han dedicado varias fechas a poner en perspectiva la situación de los océanos, desertificación y sequía, protección de especies animales y vegetales. Además de ello, se busca integrar a los diferentes gobiernos para buscar alternativas de solución mitigar el impacto de los recursos naturales, indispensables para la supervivencia de todo ser vivo en el planeta. Mención especial merece el Día Mundial del Medio Ambiente, que se celebra el 5 de junio para sensibilizar sobre las problemáticas más severas que enfrenta nuestro entorno, además de motivar a las personas para que sean partícipes del desarrollo sostenible y equitativo. Por otra parte, el Día Mundial de los Océanos (8 de junio) resalta el papel que éstos tienen en nuestras vidas: los océanos son los pulmones de nuestro planeta ya que generan la mayor parte del oxígeno que se respira, son fuente primaria de alimentos para el ser humano, y es parte esencial de la biósfera al cubrir más del 70 por ciento de la superficie la Tierra, pero sobre todo la biodiversidad que ahí habita es de las más grandes. Otro día mundial de gran interés e importancia es el dedicado a las tortugas marinas (16 de junio), pues son animales imprescindibles para mantener el delicado equilibrio de los océanos. Actualmente de las siete especies de tortugas marinas que existen, seis están amenazadas de extinción, debido a nuestra forma irresponsable de actuar, a la excesiva presencia de plásticos en el océano, a la contaminación del agua por sustancias tóxicas, la destrucción de sus nidos, el consumo de huevos y la caza furtiva, al igual que la urbanización de las zonas de anidación. La lucha contra la Desertificación y la Sequía (17 de junio) y el Día Mundial del Árbol, con varias fechas de conmemoración según cada país, representan el valor de la concientización sobre el uso de la tierra y su observación internacional para combatir estos fenómenos prevenibles, y que van de la mano con el cambio climático y la disponibilidad del recurso hídrico. Utilicemos estos días para reflexionar sobre lo que nos ha llevado a la destrucción de nuestros bosques, a la pérdida de fertilidad de nuestros suelos, la alteración de los océanos y extinción de especies. Estos aspectos no sólo ponen en peligro la estabilidad de la vida humana, sino también el delicado equilibrio de los sistemas

naturales. Nosotros como seres humanos tenemos la capacidad de decidir lo que es mejor para nuestro estilo de vida y debemos entender que para un futuro sustentable la solución es convivir en armonía con la naturaleza.